

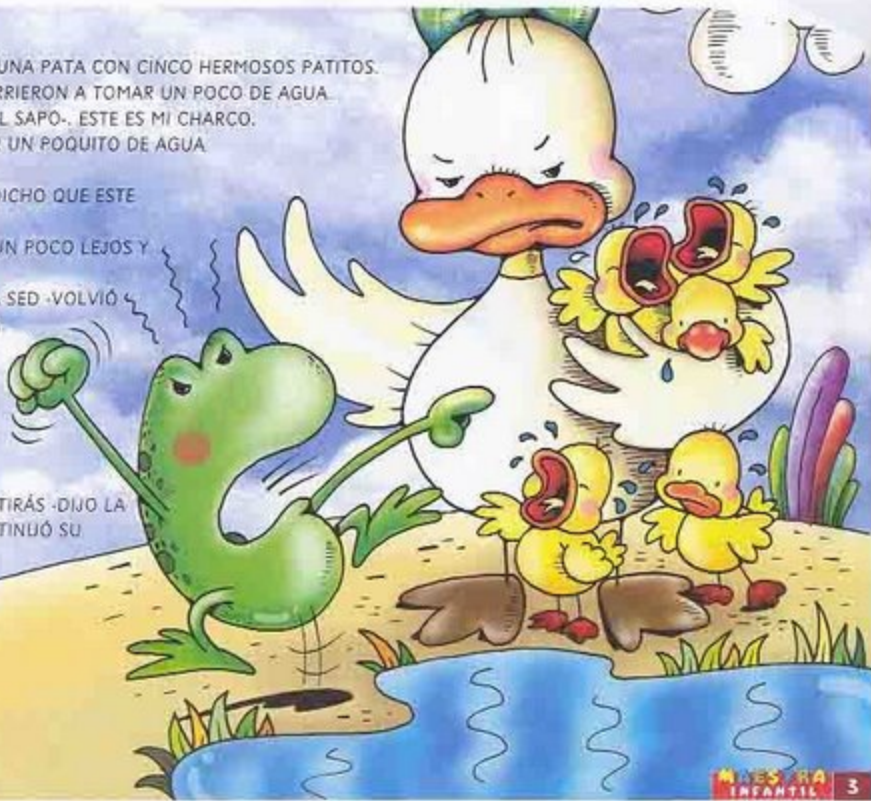
El sapo egoísta



DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO, POR FIN, HABÍA LLOVIDO Y UN GRAN CHARCO HABÍA BROTADO DE LA NADA. UN SAPO GRANDE, CON CARA SERIA Y DE POCOS AMIGOS, SE ACOMODÓ ALLÍ PARA DORMIR UNA SIESTA.



PASABA POR EL LUGAR UNA PATA CON CINCO HERMOSOS PATITOS.
AL VER EL CHARCO, CORRIERON A TOMAR UN POCO DE AGUA.
UN MOMENTO -GRITÓ EL SAPO-. ESTE ES MI CHARCO.
-SOLO ÍBAMOS A TOMAR UN POQUITO DE AGUA
-EXPLICÓ MAMA PATA
-NO PODÉIS. YA OS HE DICHO QUE ESTE
ES MI CHARCO.
-ES QUE EL LAGO ESTÁ UN POCO LEJOS Y
MIS CINCO
PATITOS TIENEN MUCHA SED -VOLVIÓ
A EXPLICAR MAMA PATA.
-¡BAAAAASTAI! -GRUÑÓ
EL SAPO Y ABRIÓ TAN
GRANDE LA BOCA QUE
LOS CINCO PATITOS SE
PUSIERON A LLORAR
-¡SAPO EGOÍSTA!
ALGÚN DÍA TE ARREPENTIRÁS -DIJO LA
PATA ENFADADA Y CONTINUÓ SU
CAMINO.





EL SAPO VOLVIÓ A ACOMODARSE PARA DORMIR LA SIESTA, PERO CERRÓ SOLO UN OJO Y EL OTRO LO DEJÓ ABIERTO PARA VIGILAR SU CHARCO. DE PRONTO EN EL AGUA SE ESCUCHÓ UN "¡PLAF!" Y UN MONTÓN DE GOTITAS CAYERON SOBRE ÉL Y LO DESPERTARON.

¡HOLA, DON SAPO! -SALUDÓ UNA LINDA RANITA MIENTRAS CHAPOTEABA.

¡SAL INMEDIATAMENTE DE MI CHARCO! -CHILLÓ EL SAPO.

¡AY! ¿QUÉ MAL GENIO! ¿PUEDO POR LO MENOS TOMAR UN POQUITO DE AGUA?

¡NOOOO! YA TE HE DICHO QUE NO.

-TE ARREPENTIRÁS, SAPO EGOÍSTA -DIJO LA RANITA Y SE FUE SALTANDO.

ESTABA EL SAPO ACOMODÁNDOSE
NUEVAMENTE CUANDO SE
ACERCARON DOS PAJARITOS. ANTES
DE QUE PUDIERAN METER LAS
PUNTITAS DE SUS PICOS EN EL AGUA
PARA TOMAR UN POQUITO DE AGUA,
EL SAPO DIO UN GRAN SALTO Y CON
SU FEA Y RONCA VOZ GRITÓ:

-NO QUIERO MÁS VISITAS MOLESTAS.
ESTE ES MI CHARCO. ¿ME HABÉIS
OÍDO BIEN? ¡MI CHARCO! -GRITÓ
MÁS FUERTE AÚN.

LOS PAJARITOS SE FUERON
VOLANDO. EL LAGO ESTABA UN
POCO LEJOS PERO VALÍA LA PENA
LLEGAR HASTA ALLÍ, DONDE LA
PATA, LOS PATITOS, LA RANA Y LOS
PAJAROS TOMABAN AGUA Y
JUGABAN ALEGREMENTE.



EL SAPO SE QUEDÓ SOLO DURMIENDO
SU SIESTA HACÍA CADA VEZ MÁS
CALOR, TANTO CALOR QUE EL

CHARCO SE SECÓ.
EL SAPO SE DESPERTÓ Y SENTIÓ
MUCHA, MUCHA SED.
-DESAPARECIÓ MI CHARCO. ¡VOY A
MORIR DE CALOR Y DE SED! ¡FUI UN
TONTO SAPO EGOÍSTA Y GRUÑÓN!
-SE LAMENTABA Y, AVERGONZADO,

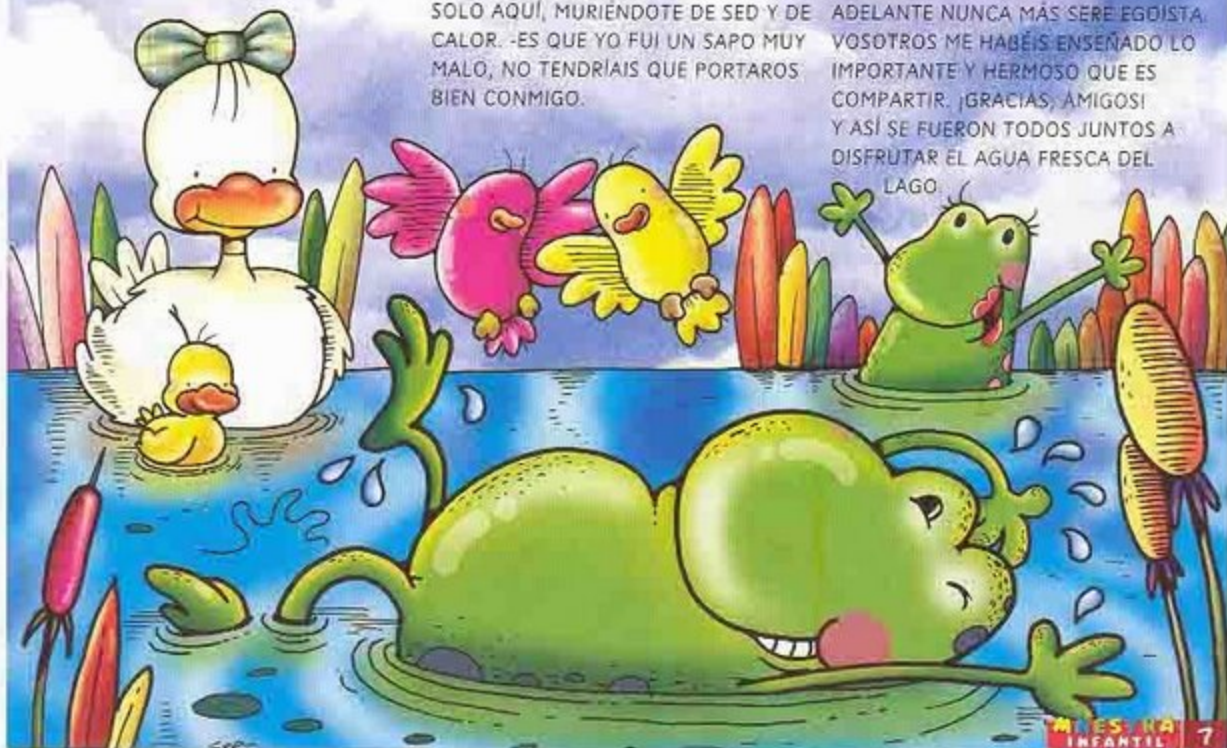
SE PUSO A LLORAR.
TAN FUERTE ERA SU LLANTO QUE SE
PUDO ESCUCHAR HASTA EN EL LAGO,
DONDE TODOS LOS ANIMALITOS
JUGABAN FELICES.
-¡ESTÁ LLORANDO EL SAPO EGOÍSTA!
-GRITÓ LA RANITA.
-VAMOS A VER QUÉ LE PASA -DIJO
MAMÁ PATA.
TODOS CORRIERON Y AL LLEGAR,
VIERON QUE EL CHARCO YA NO
ESTABA Y QUE EL SAPO EGOÍSTA
AHORA PARECÍA TRISTE Y ENFERMO.



-TE LLEVAREMOS HASTA EL LAGO -
DIJO LA RANITA.
-¿ME LLEVARÉIS CON VOSOTROS? -

PREGUNTÓ ASOMBRADO EL SAPO.
-SÍ -DIJO MAMÁ PATA- VENDRÁS CON
NOSOTROS. NO ESTÁ BIEN DEJARTE
SOLO AQUÍ, MURIÉNDOTE DE SED Y DE
CALOR. -ES QUE YO FUI UN SAPO MUY
MALO, NO TENDRÍAIS QUE PORTAROS
BIEN CONMIGO.

-CREEMOS QUE YA HAS APRENDIDO LA
LECCIÓN -DIJERON LOS PAJARITOS.
-TENÉIS RAZÓN. DE AHORA EN
ADELANTE NUNCA MÁS SERE EGÓISTA.
VOSOTROS ME HABÉIS ENSEÑADO LO
IMPORTANTE Y HERMOSO QUE ES
COMPARTIR. ¡GRACIAS, AMIGOS!
Y ASÍ SE FUERON TODOS JUNTOS A
DISFRUTAR EL AGUA FRESCA DEL
LAGO.





El sapo egoísta

Por
Mónica Tirabasso

Ilustró: Gabriel Cortini
Coloreó: Fabián Legnani

Obsequio de la revista

**MAESTRA
INFANTIL**

Prohibido su venta por separado

Nº 39 - Septiembre 2006